



# M u s e o s E

## Museo de Arte Contemporáneo

Desde que el escultor español Pedro Tramullas participó en el Symposium Europaischer de Ste. Margarethen en Austria, surge en su interior la idea de crear en el Pirineo Aragonés un centro de arte contemporáneo. Después de varias tentativas en diferentes valles del Alto Aragón, en 1975 se propone el proyecto al Ayuntamiento de la Villa del Valle de Echo, donde es acogido con entusiasmo. Nace así el “I Simposium Internacional de Escultura Contemporánea” del Valle de Echo.

Dado el éxito de la primera edición, en las posteriores el Simposium se abre a otras disciplinas y se crea de esa forma uno de los centros más importantes de Europa de arte contemporáneo. Así, a lo largo de 10 ediciones participaron artistas de veinte países en las siguientes disciplinas: escultura, pintura, cerámica, mosaico, grabado, teatro, marionetas, cine, y música, creando una muestra fiel de la evolución del arte contemporáneo en Europa entre los años 1975-1984.

En 1984 se celebra la última edición y, a partir de ahí, cesan las actividades del Simposium de Escultura, debido principalmente a la escasez de recursos económicos y a la falta de personalidad jurídica del Simposium.

La parcela en la que está ubicado el museo de escultura al aire libre tiene una superficie de 11.007,8 m<sup>2</sup>. Situada en el pueblo de Echo, es visible desde la carretera principal A 176 que comunica Puento la Reina con Echo, y atraviesa éste para dirigirse hacia la Selva de Oza.

Es un terreno franco típico y, dada su situación y el régimen climático de la zona, está cubierto durante todo el año de pasto natural. A la entrada de la parcela existe una construcción rústica semejante a las más antiguas del pueblo pero con la fachada principal pintada, a modo de mural, con colores llamativos, por el artista francés Archanbault de Beaune, participante en el Simposium celebrado en 1976. Esta construcción hace las veces de Museo de Arte Contemporáneo y sala de reuniones, conferencias y oficina de turismo.

Las obras que se realizaron durante los 10 años de actividad del Simposium de Escultura (1975-1984) son hoy la esencia del patrimonio artístico del municipio.

Se conservan un total de:

- 46 esculturas contemporáneas de piedra de diferentes formas y tamaños, ubicadas en distintos lugares de la parcela, y algunas distribuidas por el pueblo de Echo.
- 2 esculturas realizadas en barro cocido, ubicadas también en el exterior,
- 26 obras pictóricas y 9 obras realizadas en madera expuestas en el interior del edificio que hace las veces de museo.

## Museos Etnológicos

En el valle podemos visitar, a modo de ruta etnológica, tres edificios recuperados en los núcleos de Embún, Echo y Siresa, una ruta etnológica que nos permite conocer los oficios y modos de vida tradicionales, la arquitectura típica, las vestimentas, el folclore, la fabla...

### Antigua Herrería y Museo de Lo Palotiau de Embún

Este espacio expositivo ha recuperado la vieja herrería del pueblo mostrando el espacio y los utensilios que se utilizaban para desempeñar un oficio tan importante para la vida cotidiana de los vecinos. Además, en una sala anexa, podemos conocer más sobre el folclore y la cultura tradicional embunense.

### «Casa Mazo» de Echo

Se trata de una casa tradicional, de arquitectura impecable, situada a pocos metros de la iglesia del pueblo. Emplazada la calle Aire, es un fiel reflejo de la vida y costumbres de los habitantes del valle años atrás.

El antiguo edificio, perteneciente a un vecino del pueblo y que conserva el nombre original de la casa, pasó a ser propiedad del Excmo. Ayuntamiento de la Villa del Valle de Echo, que lo reformó completamente, para adaptarlo a la nueva función que debía cumplir. La reforma del edificio antiguo se llevó a cabo conservando la antigua estructura y guardando las características de las casas antiguas chesas, con lo que nos encontramos ante un auténtico monumento etnográfico. Destacan:

- Su planta rectangular delimitada por los gruesos muros de piedra perforados por pequeñas ventanas realizadas a la antigua usanza.
- El tejado de tejas cerámicas planas fabricadas en el valle con su majestuosa chimenea troncocónica.
- La antigua puerta de madera con dintel de piedra tallada que da acceso al interior.

El interior está dividido en dos plantas. En la inferior podrán observar numerosos aparos e instrumentos relacionados con la agricultura, la ganadería, la carpintería, la fabricación del queso y requesón, la fabricación del pan y los utensilios propios de los modos de vida tradicional. En la planta superior encontraremos un inmenso hogar o fuego bajo rodeado de objetos, instrumentos y muebles de cocina, que dan al conjunto un ambiente rústico y entrañable. Además, en esta planta, se pueden contemplar los trajes de gorguera y de calzón típicos del valle, así como objetos relacionados con la vida en el interior de una casa: lavabo, máquinas de coser, de hilar...

Una estupenda colección de fotografías en blanco y negro de principios de siglo XX, realizadas por el excelente fotógrafo oscense Ricardo Compairé, está distribuida en las dos plantas, siendo éstas el mejor muestrario de lo que fue la vida tradicional.

### Lo forno de Siresa

Cuando el pan se amasaba en casa, el horno vecinal y el trabajo de “furnera” eran imprescindibles para la subsistencia de los vecinos del pueblo. Este horno, situado tras la iglesia-monasterio y conservado tal cual se usaba antaño, nos permite conocer mejor la elaboración del alimento base, el pan.